

1

Fuente preciosa de la LUZ DIVINA;oh derrámate por piedad sobre la Tierra;has que alcan-
cen a abreviar de tus prodigios todos aquélicos que vienen buscando la paz que inunda el
alma y que la haga vivificarse y renovarse con una nueva vestimenta la del buen samari-
tano en el camino,la del labriego diligente en el cultivo,la del eterno caminante en bus-
ca de los senderos intrincados para rescatar a los que perdieron allí el rumbo,para sal-
var a muchos otros del abismo,aquél que navega incansablemente por los mares en busca de
esos pececillos desviados que trasladados a costas ajena distinas de lo que debe ser
el hábitat deseado,necesitan recuperarse en aquel sitio en donde hallarán ese hábitat de-
seado,en donde siempre serán bien acogidos,en los mares en calma sotegados,en la paz del
SEÑOR la que ha ofrecido y es así como vosotros vais tejiendo poco a poco de esas redes
que en la magia de ese encanto que es la palabra del SEÑOR,de mi SEÑOR BENDITO,sois atra-
yendo a muchos cuantos otros que al fin han abierto sus audífonos,los que anhelan como
nunca antes quizás buscar refugio ante ese estrépito mundano que ensordece,que obnubila,
aturre y obscurce esa esperanza en una paz tan digna y duradera pero que a la vez se
vislumbra tan lejana,tan distante de cuanto se desea,tan apartada de los mandatos de ese
Padre,que no vislumbra a pesar de los intentos el buen propósito que llegue a iluminarlos,
que despeje ya esas mentes tan obtusas que sólo saben abrigar el odio y corroidas también
por la codicia,buscan tan solo el ocupar sus fuerzas para atender sus propias necesidades,
para colmar sus malos sentimientos y en una pléyade de sentimientos tan mezquinos que no
ha lugar para calmar esas conciencias;sólo queda pues el taladrar esa roca con el cincel
de esa palabra de mi Padre,con el actuar acorde a sus deseos,con el debermostrando en car-
ne propia que no obstante lo pedregoso del camino y las viscosidades que atraviesen,per-
siste la voluntad bien dirigida que apunta la fe,con la conciencia de que es menester
no desear en el propósito con la firmeza fiel y necesaria conque ese Padre encomienda a
sus criaturas a los que considera con la fuerza,con el otorgamiento necesario de cuanto
se requiere en esa lucha de lo que es menester llevar a cabo en la manera más fuerte y
decisiva que no admite pretextos ni demora porque va contra el reloj de vuestro tiempo,
para lograr el rescate voluntario de los que por fin son ya reconociendo que en sus fal-
tas,sus agobios,sus penurias,siempre hay un porqué de todo filio,pero a la par existe una
esperanza en el ÚNICO que es capaz de prodigarlo,el ÚNICO que se digna el otorgarla y ha-
cerla evidente cuando al fin se reconoce esa GRANDEZA,la Dadora de todas las grandezas,
la que brinda el amor más fiel a sus criaturas,la que también puede darle al menos las
oportunidades tan deseadas para resarcir las equivocaciones y restaurar de cuanto se de-
sea para poder congradciarse ante ese PADRE DADOR de su piedad y su benevolencia.

SIMEÓN